

Una Palabra para el 19 de junio de 2024

La maldad permea cada rincón de Roma, alimentada por la fachada de religión que mantiene a sus miembros encadenados. En el corazón de esta corrupción se encuentra la orden masónica. Exteriormente, se presentan como benefactores y protectores, pero tras puertas cerradas son servidores del arquitecto decadente de la decadencia moral.

Los Masones reclutan desde diversos estratos sociales, atrayendo a individuos con promesas de poder, riqueza e iluminación. Sin embargo, quienes se unen pronto se ven atrapados en una conspiración siniestra. Los rituales y doctrinas de la orden están envueltos en misterio, ocultando su verdadero propósito: mantener el control mediante la manipulación y el miedo.

Los miembros de los Masones participan en actos depravados, creyendo que son sacrificios necesarios para sostener el poder de la orden. Corrompen el gobierno, infiltran instituciones religiosas y subvierten cualquier intento de reforma. Esto ha convertido a Roma en un refugio para las criaturas más viles y depravadas, tanto humanas como de otro mundo. Su influencia está en todas partes, desde los grandes templos que dominan el horizonte hasta los callejones sombríos donde operan sus agentes. Propagan doctrinas falsas, desviando a la gente y asegurando que la verdadera naturaleza de su dominio permanezca oculta.

Uno de los propósitos del Remanente es ayudar a liberar a los verdaderos Creyentes del dominio de la falsedad y la corrupción. En el paisaje distópico del falso papa Bergoglio, donde la falsedad y la corrupción prosperan bajo la bandera masónica, surge una luz en forma del Remanente. Este grupo clandestino opera en las sombras, sus miembros impulsados por un propósito singular: liberar a los verdaderos Creyentes del engaño y la malevolencia perpetuados por falsos sacerdotes que han caído presa del dragón.

El Remanente es un colectivo diverso, compuesto por individuos que han visto a través del velo de mentiras tejido por Satanás. El Remanente se esfuerza por educar al público sobre las fuerzas demoníacas que controlan a Bergoglio, y sirven para restaurar la fe en la espiritualidad genuina y la conducta ética. Brindan refugio a los verdaderos Creyentes que han sido marginados o perseguidos por negarse a conformarse con las doctrinas modernistas. Enseñan las verdades olvidadas enterradas bajo capas de propaganda y desinformación, empoderando a sus seguidores para que recuperen sus identidades y fe.

A medida que la lucha angelical y demoníaca se intensifica, el Remanente lleva la esperanza de que algún día la verdadera tradición estará libre de las

cadenas de la falsedad, y su pueblo abrazará nuevamente la luz que han olvidado.